

Estudiantes reflejan su visión de la FCA a través del arte

Julio 3, 2025

- Las obras son una mirada sobre la Facultad, a través de letras e imágenes

Estudiantes de la Facultad de Contaduría y Administración (FCA) que ganaron el Concurso de Creación Artística “95 Años de la FCA”, organizado por la Secretaría de Difusión Cultural en el marco de los festejos por este aniversario, recibieron reconocimientos de manos del director, Dr. Armando Tomé González, por sus destacados productos artísticos en las categorías de fotografía, carta y dibujo.

En la reunión de premiación los artistas comentaron y explicaron el sentido de sus obras, así como los motivos e inspiración que los llevaron a desarrollarlas. La primera en hablar fue Gisel Angélica Pérez Martínez, alumna de la licenciatura en Administración, quien ganó en fotografía.



“Yo me inspiré mucho en las áreas verdes que hay en la Facultad y que las cuidan mucho. Son áreas de estudio y de descanso y se me hace muy hermoso, dejan crecer los árboles, no los comprimen, dejan que la naturaleza se expanda y siga su propio rumbo. Y pues ahí está la equidad de género también, de hombre y de mujer”.

Agregó que el horizonte se podía interpretar como los sueños o el futuro, “Es parte de la fotografía, dejar mucho a la interpretación, igual que el dibujo y la pintura”.

Posteriormente fue el turno de Constanza Chaveste Pérez, estudiante de la carrera de Contaduría, quien explicó el dibujo a lápiz donde englobó los que, para ella, son los aspectos más representativos de la Facultad, con un elemento central en el dios azteca del comercio, Yacatecuhtli, cuya figura es, además, el escudo de la FCA.

“Su nombre significa hombre de la nariz, por lo que está muy resaltada en el dibujo, y alrededor de él hay cuatro búfalos, porque es la mascota de la escuela y porque la Facultad imparte cuatro carreras, que están desarrolladas en la parte inferior”.

Alrededor de toda la ilustración hay un águila y una serpiente, que engloba toda la obra, junto con el escudo de la Universidad, detalló la estudiante de Contaduría.

En la categoría de Carta, el alumno de Contaduría Jonathan de la Cruz Rico fue el ganador, quien dedicó su misiva a la propia Facultad. “Ahí comencé a formar vínculos que, sin previo aviso, se convirtieron en mi hogar [...] Hoy me despido con cicatrices, recuerdos, amistades que trascienden la anécdota y preguntas que todavía me acompañan, porque estudiar no es acumular datos, sino aprender a vivir con mayor profundidad, porque esta Facultad, sin pretenderlo, me enseñó que, lo que no se puede contabilizar, suele ser más valioso”.

Sobre su proceso para la escritura del documento, compartió que fue una mezcla entre lo vivido al inicio de su carrera, en plena pandemia, y cuando al fin asistió de forma presencial.

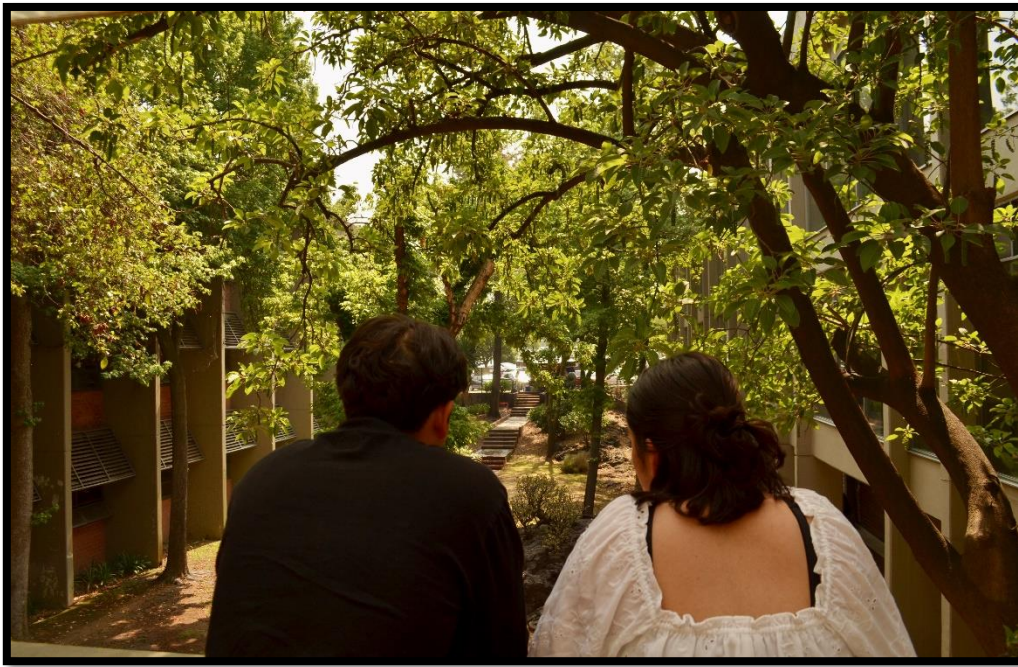
“El desarrollo integral de nuestros alumnos es muy importante para nosotros en la Universidad. No solamente aprendemos conocimientos técnicos, el desarrollo integral de nuestros alumnos está afianzado con elementos culturales y deportivos que ustedes van adquiriendo mientras transcurren los semestres. Estoy muy contento y orgulloso de ustedes”, expresó el director de la FCA, Dr. Armando Tomé González.

Agregó que actividades como esta tienen un significado especial, ya que “permiten revalorar el concepto de nuestra comunidad”.

Gisel, Constanza y Jonathan observaron la proyección de un video relativo a los 95 años de la FCA para tener el contexto del momento que vive la institución. Estuvieron presentes en la ceremonia el secretario General de la FCA, Mtro. Alfonso Ayala Rico; el secretario de Difusión Cultural, Mtro. Ernesto Durand Rodríguez, y la responsable de la Oficina de Gestión, Mtra. Yuriria Sánchez Castañeda.

Por: Luis Fernando Reyes





Fotografía ganadora
Gisel Angélica Pérez Martínez

Muestra dos elementos muy significativos para la FCA, nuestro entorno natural y la unión entre las personas. Alude al compañerismo y refleja valores como la amistad.



Dibujo ganador
Constanza Chaveste Pérez

Es una reinterpretación de nuestro logotipo. Hace uso de elementos visuales que corresponden a tendencias estéticas actuales de interés de las juventudes; así como detalles relativos a las diferentes licenciaturas de la Facultad.

CARTA

Querida Facultad de Contaduría y Administración:

Hay lugares que uno no elige, pero que lo terminan eligiendo a uno. La facultad fue eso para mí: no solo un espacio académico, sino una coordenada existencial que marcó el antes y el después de muchas versiones de mí. Ingresé en el momento menos ideal: en plena pandemia, cuando todo lo que imaginé como "vida universitaria" se vio reducido a una pantalla, a cámaras apagadas y a la sensación de estar solo en un lugar que ni siquiera podía tocar. Esa ilusión del primer día se disolvió entre micrófonos silenciados y plataformas virtuales, el salto de la preparatoria a la universidad perdió su carácter ceremonial.

Pero el día que por fin crucé sus pasillos físicos, entendí que lo simbólico no necesita protocolo. El olor a humedad mezclado con papel, los colores algo deslavados de las aulas, el bullicio constante... todo parecía contener una historia que me estaba esperando. Era como si el espacio me reconociera antes de que yo supiera quién sería dentro de él, allí comencé a formar vínculos que, sin previo aviso, se convirtieron en hogar. Personas que eran nombres en una lista se volvieron parte de mi cotidianidad, de mis dudas, de mis certezas momentáneas y aprendí que a veces una conversación entre clase y clase, en medio del pasillo o bajo la sombra de un árbol, puede marcar más que cien dispositivas.

Hubo profesores que me enseñaron más allá del contenido: me ayudaron a pensar, a incomodarme, a comprender que lo valioso no siempre tiene forma de respuesta. Recuerdo a uno en particular, que con una sola frase me cambió la forma de pensar:

"El verdadero balance no es el contable, es el interno,
y casi nunca está cuadrado".

Esa frase se quedó grabada más allá del aula. Hoy entiendo el peso de esas palabras. También estuvieron los pupitres rayados que fueron testigos de mis nervios, los bolígrafos mordisqueados como defensa contra la ansiedad y el murmullo colectivo ante rumores de paros e invasiones que nos recordaban que la universidad es también terreno de lucha.

Esta facultad no solo me enseñó contabilidad o administración. Me enseñó a leer el mundo con mirada crítica, a reconocer que detrás de cada número hay una historia humana, y que formar parte de una comunidad no es un acto pasivo, sino una elección diaria. Me formó en lo técnico, sí, pero sobre todo en lo humano.

Hoy me despido, no con la sensación de cierre, sino con la conciencia de haber habitado un espacio que me transformó. Saldré de aquí con un título, pero también con cicatrices, recuerdos, amistades que trascienden la anécdota, y preguntas que todavía me acompañan. Porque estudiar no es acumular datos, sino aprender a vivir con mayor profundidad. Porque esta facultad, sin pretenderlo, me enseñó que lo que no se puede contabilizar... suele ser lo más valioso.

Con gratitud profunda,
Jonathan De La Cruz Rico

Carta ganadora Jonathan De La Cruz Rico

Es una interesante descripción sobre su "viaje" en la FCA, donde no solo ha tenido aprendizaje académico, sino una serie de enseñanzas que le definen como persona.

Su redacción es buena y el contenido emocional e íntimo.

